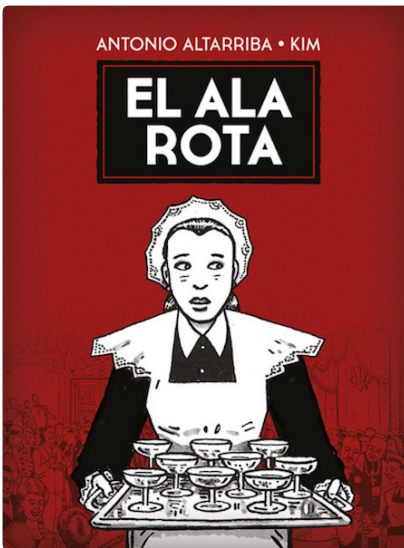




El ala rota – Altarriba y Kim



El duo creativo que forman Antonio Altarriba y Kim recibió en el año 2010 el premio nacional de cómic con *El arte de volar*, una excelente, densa y dura obra en la que narraban la vida del padre del primero. El propio Altarriba explica en el epílogo de este libro que llegó a la conclusión de que no le había hecho justicia a su madre, que como es evidente, estaba, mas no se ahondaba en su historia vital.

Como todas las mujeres de esa época, Petra, que así se llamaba, era una mujer callada, sufrida, trabajadora y espabilada, pero tan discreta que su propio hijo descubrió su minusvalía (no podía estirar un brazo) en su último suspiro.

Petra como muchas mujeres de aquel tiempo, casi no tuvo infancia, y pasó la juventud cuidando de un padre que la quiso matar al nacer y que fue de mal en peor desde aquel día. Al fallecer el padre se marcha a Zaragoza donde entra a servir en la casa de un General del ejército Franquista, en esa casa es testigo muda de las reuniones secretas del militar, y de las conspiraciones de los monárquicos (que los había) del ejército del dictador. De la casa del General salió para casarse, tuvo un sólo hijo, y una vida casera. Acabó sus días en una residencia y fue ya en su lecho de muerte donde su hijo descubre lo poco que sabe de la vida de su madre.

Altarriba y Kim, repiten los esquemas de la (llamémosle así) primera parte; un guión sólido, perfectamente estructurado, narrado con destreza, con elegancia, en la gráfica un dibujo realista, descarnado y que saca provecho del blanco y negro y los grises para mostrarnos una España dura, pobre y reprimida. Alejada del edulcorado discurso oficial de la transición.

No hay composiciones de página fuera de lo normal, pero sí una correcta pauta casi fija de seis viñetas por página en las que Kim muestra su destreza en el dibujo, aún más preciso y detallado que en el magnífico *El arte de volar*.

Pero este libro no sólo es la historia de la madre de Altarriba, es la historia de un siglo, de una España hambrienta, de una España vencida y humillada por los fascistas, pero también la de miles de mujeres que

fueron motores y sustento de las familias, que desde la discreción el trabajo y la templanza supieron sacar adelante a sus hijos y fueron capaces de superar las dificultades de ser mujeres en un estado tan retrógrado.

Este es un libro que se atreve a ficcionar un desconocido pasaje de la historia, el episodio de los militares franquistas que siguieron fieles a los ideales monárquicos e incluso conspiraron contra el régimen del orondo genocida, que según la hipótesis de los autores, no dejó pasar tales actos sin una purga mortal.

También hay una cierta crítica social en la última parte del libro, cuando Petra ya está en la residencia geriátrica a cargo de unas monjas que a menudo mutan en avariciosos capitalistas con maneras (casi) mafiosas.

Altarriba y Kim firman con este díptico (El arte de volar y El ala Rota) un par de excelentes obras que teniendo sentido por separado, aún tienen más como obra única y que cumplen con todos los mandamientos de un buen cómic; excelente factura de guión y dibujo, historia interesante, por supuesto, bien contada y una magnífica edición de Norma.

Compártelo:

Esta entrada se publicó en [Crítica](#), [Opinión](#) y está etiquetada con [Antonio Altarriba](#), [El ala rota](#), [Kim](#), [Norma Ed](#) en [21 septiembre, 2016](#).
